

Hemos recuperado  
del Archivo General de la Guerra Civil Española,  
una carta de varios colectivos aragoneses de Cataluña, dirigida  
al Consejo de Aragón, fechada a 28 de Marzo de 1937 y firmada  
por Estado Aragonés, Los Almogávares, Unión Aragonésista  
y la Juventud Aragonésista de Izquierda.

Es una carta, en la que se critica algunos aspectos  
del trabajo realizado por el Consejo, así como el boicot,  
que una representación del mismo efectuó,  
para que no se crease una Federación de Entidades Aragonesas.

Esta es una carta desconocida hasta ahora  
por los historiadores y suponemos que este escrito sería  
uno de los primeros pasos, que meses después conducirían  
a Estado Aragonés, a romper  
las relaciones con el Consejo de Aragón.  
Hemos transcrito la carta original para que resulte  
más sencilla su lectura.

## AL CONSEJO DE DEFENSA DE ARAGÓN.

### Caspe.

Camaradas

A vosotros os consta, que las entidades abajo firmadas no han regateado esfuerzos, para sumar las voluntades de los aragoneses residentes en Cataluña, y hacer factible una eficaz colaboración a vuestra obra de resurgimiento patrio; circunstancias de todos conocidas, y en las que no nos cabe ninguna responsabilidad, echaron a rodar los intentos de constitución de una Federación de Entidades aragonesas.

No obstante el desaire de que fuimos objeto, por parte de quien para este cometido ostentaba vuestra representación, no hemos dejado de preocuparnos por cuanto habéis intentado realizar, en aras de una normalidad revolucionaria, que elementos poco escrupulosos pusieron en grave peligro.

Hemos ido siguiendo paso a paso vuestros laudables esfuerzos, que empiezan a verse coronados por el éxito; más este camino no se recorre con la celeridad que sería de desear; esta es al menos nuestra sincera opinión, deducida de una serena y concienzuda crítica de vuestra obra.

Llevados de nuestro afán consecuente en pro de todo lo que a Aragón se refiere, queremos intentar, sin que ello represente obstáculo alguno a vuestra continua marcha ascendente, ante al contrario, deseando desbrozar la dura senda, que las circunstancias dolorosas porque atraviesa Iberia, os obliga a recorrer, un análisis de aquello que estamos convencidos se hubiera podido llevar a término con más eficacia de lo que ha sido.

Estamos conformes con que habéis hecho obra práctica, que muchos elogios merece; más, suponemos no tenéis la pretensión de que la consideremos inmejorable, pues con ello, inferiríamos una grave ofensa a vuestra formación, a vuestras luchas en pro de la causa obrera, a vuestros sinsabores, en fin a vuestra vida toda. Aceptad, pues, sin recelo, no la acre censura, que ésta, no está en nuestro ánimo formular, sino la advertencia leal de quienes viven y sienten con la máxima intensidad, los nobles ideales que el bisoño ejército con tanto tesón defiende. Conveceos, que no nos guía otro propósito que el de defensa, no de sectores determinados de tipo político y social, sino de todo nuestro pueblo en general, y como ello constituye vuestra primordial acción de gobierno, si así lo entendéis, nos encontraremos identificados, y podremos hablarnos con la franqueza tan peculiar a los hijos de Aragón, ese Aragón sufrido y resignado, que con tanto denuedo ofrece su pecho, contra el que se estrellan las garras de la terrible bestia negra, que intenta atenazar nuestra propia condición de hombres.

Creemos que la constitución de los Ayuntamientos, base primordial de la Autonomía de los pueblos, debería habido de hacerse dando normas más concretas para su formación, determinar la proporcionalidad de puestos por fracción antifascista, y no permitir se constituyeran de la forma que se han constituido, en su mayoría a base de una sola tendencia política o sindical.

La Conferencia Económica que anunciasteis a grandes cartelones, debía organizarse, después de redactar unas bases, que hubieran permitido la libre intervención de los especializados en la materia, elementos que en Aragón abundan bastante.

Para la ordenación económica de nuestro pueblo, y con el fin, de que en todo, podáis dar la sensación, de que no improvisáis vuestra actuación, en este sentido, creemos debería plasmarse todo lo que a este aspecto se refiere, por conducto de un organismo integrado por elementos de un cariz antifascista, pero asimismo especializados en la materia.

Sentimos que no concuerdan vuestras palabras de máximo respeto a la voluntad de los labriegos, y la realidad llena de coacciones, para los que no se aplanan a determinado tipo de colectivización, dejando en olvido la obra de Joaquín Costa, que también estudió los problemas de nuestro suelo.

Esperábamos que NUEVO ARAGON, sería un fidedigno portavoz de todos los sectores que integran el Consejo; sentimos haya adquirido matiz muy respetable, pero que no siente la totalidad de nuestro pueblo.

Tenemos capacidades sobradas, conocedoras de los problemas de nuestra tierra porque en ella han nacido; los que no colaboran a vuestra obra, quizás por no haber sido directamente solicitadas. ¿Podríais subsanar este pequeño olvido?.

El Consejo a pesar de su amplitud actual, deja al margen de la responsabilidad directa del Gobierno, a respetables sectores de probado aragonésismo izquierdista, lo que no deja de perjudicar a cuantos integran estos núcleos.

Se olvidó también, de llamar a la Comisión Pro-Estatuto, que en Caspe se nombró, mediante un Congreso de Ayuntamientos y representaciones de todo Aragón.

Habéis obrado con deficiencia, en lo que se refiere a hacer sentir al pueblo, la lucha que se mantiene, no en el sentido de exaltación, sino en el de formación y educación, y si la subsanáis, podréis dar la sensación que en Aragón, hay unos hombres que gobiernan de cara a Aragón y en aragonés, desembarazados de tutelas partidistas determinadas, fieles servidores de la causa de nuestro pueblo.

Lamentamos por lo que ello significa, la última disposición del Gobierno de Valencia, por lo que se os autoriza, a hacer nombramientos de educadores de la infancia, de personas no titulares; quizás hubiera núcleos magisteriles, que se incorporarían a vuestra cruzada contra la ignorancia, si supieran que podían realizar la obra pedagógica que les incumbe, manteniendo su propia personalidad.

Esto es cuanto tienen el honor de someter a vuestra consideración, las Entidades aragonesistas abajo firmadas, documento privado por razón de la gravedad del momento, pero sin que ello obste, a que el día de mañana se le pueda dar publicidad, para salvar las responsabilidades que sobre ellas pudiera caer.

